

HELENA MARTÍNEZ

Las que quieren ir a la última el próximo otoño-invierno, y no parecer anticuadas, que cojan papel y bolígrafo y empiecen a tomar nota. Compradores de todo el mundo ya lo hicieron la semana pasada en la feria de bisutería y accesorios EuroBijoux&Mibi celebrada en Palma de Mallorca, que presentó a nivel internacional lo que se llevará este año.

EuroBijoux&Mibi adelanta lo que se llevará en joyas

Compradores de todo el mundo toman nota de las tendencias para la temporada otoño-invierno

En general, la próxima temporada jugará con dos grandes tendencias contrapuestas: por un lado la explosión de colores con piezas desproporcionadas y asimétricas, y por el otro, la ausencia de color en transparencias y el uso de líneas delgadas y estilizadas que emulan la luz de luna.

La idea de los fabricantes es crear colecciones sofisticadas pero a la vez atrevidas para renovar continuamente la imagen de la

mujer del siglo XXI y ofrecerle lo último sin quedarse atrás.

Lo más importante para la temporada otoño-invierno es crear piezas que combinen en dimensión y forma con la ropa de invierno. Pero como en cuestión de joyas, como en colores, las hay para todos los gustos, se han creado cuatro líneas de tendencia con las que seguro se acertará: Mañana de invierno, En el campo, Fá-bula de terror y Oriente Kitsch.



Apuesta por los collares largos de tonos y tamaños diferentes combinados entre sí.

'Mañana de invierno' a todo color

Elegancia y romanticismo se mezclan en esta tendencia, que reinventa los collares a modo de rosario, con perlas encadenadas en las que destacan las resinas. No escasean las filigranas, los lunares y las flores,

que se combinan con otros elementos de proporciones mucho más discretas. Incluso las piedras de río comparten vitrina con cristales de Swarovsky. Abunda el marrón, el naranja y el verde musgo, y los colores pastel.



Se utilizan recortes de periódicos, revistas y fotografías para decorar todo tipo de joyas.

'En el campo' con mucho estilo

Esta tendencia propone cadenas bicolors y degradadas, con motivos geométricos abstractos y formas desestructuradas. Combina las esferas de diferentes diámetros con tubos y tornillos, lo que añade efectos mati-

zados y metalizados a las piezas. Además, recupera viejos periódicos y fotografías para convertirlos en anillos y pendientes con resina. Los colores son poco llamativos: azul marino, granate, beige y caqui.

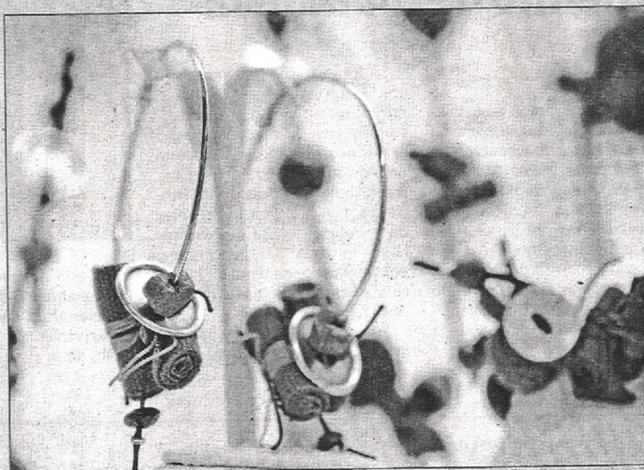


El color negro se reserva para esta tendencia que usa engranajes y piezas metalizadas.

'Fábula de terror' de brillo y metal

El negro inunda todo tipo de piezas, desde las más simples a composiciones imposibles de millefiori. También mezcla las tonalidades lilas y violetas en anillos de aluminio y collares perlas. Usa espejos y

micromosaicos para conseguir un juego de brillos. También apuesta por elementos metálicos fuera de escala e inspirados en aparatos mecánicos como engranajes o pequeños motores para convertirlos en joyas.



Los colores primarios se adueñan de estos pendientes-escultura elaborados y llamativos.

'Oriente Kitsch' para las atrevidas

Los colores primarios se adueñan de esta tendencia de aire oriental que apuesta por los colgantes-escultura muy atrevidos y elaborados. Los lazos y los rosetones llamativos vuelven a decorar el cuerpo, además de

broches personificados y resinas fuera de escala y a todo color. Las perlas lechosas y las formas líquidas caracterizan también esta tendencia, que tiene cuatro colores base: rojo, verde, azul y, sobretodo, amarillo.